RESEÑAS

JACQUES ATTALI, *Milenio (Lignes d'horizon*, 1990, París). México: Seix Barral, 1992, 110 p. ISBN 968-6005-67-6.

114

Este ensayo que hoy se publica en nuestro medio llega precedido del enorme éxito tanto de su versión original como de la primera edición española (1991) por la misma casa editorial. Su excelente acogida internacional es otro hecho que predispone para que lo comparemos con títulos aparecidos hace unos cuantos años, como *El desafío americano* o *El shock del futuro*, con los que comparte parecidos afanes de diagnóstico, crítica y predicción.

Jacques Attali, Presidente del Banco Europeo de la Reconstrucción y del Desarrollo de la Europa del Este, de la observación de ciertas tendencias dominantes y desde lo que llama la lógica de la ciencia y de la economía, entiende que en este decenio terminal se está jugando la suerte de los años dosmil, con conclusiones fuera de lo común.

Una de las ideas más interesantes en las que se basa el texto consiste en la postulación de una nueva clave de lectura para interpretar la determinación de las relaciones sociales. Plantea que, de modo semejante a como la mecánica inspiró al liberalismo y la termodinámica al marxismo, actualmente es la teoría de la información en todas sus variantes la que debe servir de paradigma al análisis social.

Attali nos propone la visión de un proceso que desde el siglo XIII al XX nos permitiría apreciar la expansión del campo de la mercancía revistiendo ocho formas sucesivas, donde la conformación de cada etapa respondería a la imposición de tecnologías más eficaces para la obtención de energía y el establecimiento de las comunicaciones, y a la demanda de específicos bienes de consumo que constituyen el motor de la producción.

Hoy en el conjunto de los países desarrollados se insinúan signos de un nuevo período de crecimiento. En medio de la crisis de una forma que arrancaría

RESEÑAS

alrededor de los treinta, estaríamos asistiendo a la emergencia de una novena fase, estructuralmente conformada por dos espacios hiperindustrializados y rivales –Europa y el Pacífico– que generarán enormes ganancias y configurarán nuevas pautas culturales.

El principal motor económico consistirá en la proliferación de una multitud de objetos, cuya característica común más distintiva será su condición de portátiles, que irán reemplazando muchos servicios tradicionalmente prestados por los hombres. Estos artefactos, con algunos de los cuales ya estamos conviviendo, junto a un progresivo aislamiento y privacidad irán impulsando un estilo de vida generalizado que básicamente consistirá en una nueva forma de nomadismo.

El propio autor nos advierte de que si aceptamos su pronóstico, con el advenimiento de una economía donde los servicios ganan la partida a la industria (vgr. la informática) no nos cabe esperar una sociedad pacificada, como pretenden ciertos discursos interesados, dado que esta nueva invasión mercantil será peligrosa para el hombre tanto como para la vida en todas sus formas. "La ley del mercado no reabsorberá las disparidades crecientes, sino que las acentuará en favor de los más fuertes."

Una competencia implacable, la presión por lo efímero, la urgencia de satisfacción, el deseo insaciable de placer continuarán la acción devastadora sobre las especies vivientes, las lenguas, los paisajes, las culturas... en fin, sobre la biodiversidad en el sentido más amplio. Al mismo tiempo, el ensanchamiento de la brecha entre nómadas de lujo y nómadas de miseria agigantará la ola de rivalidad, violencia, racismo y xenofobia. "La soledad se apoderará de las grandes ciudades; muchas personas, abrumadas bajo una masa de informaciones, se verán reducidas a gozar del espectáculo del poder y de los placeres de una minoría; el consumo de drogas reflejará, acompañará y agravará este desconcierto. El derecho de darse gusto, la libertad de consumir, acabarán por amenazar mortalmente a las sociedades más prometedoras."

Para cualquier país, nunca ha resultado más difícil que hoy intentar definir un proyecto político que no consista en la simple adaptación a las exigencias de la mercancía. Pero, aunque vertiginoso, no se trata de un proceso ineluctable: Unas concisas reflexiones sobre las razones y los requisitos para un cambio de rumbo o –como dice el autor– de "líneas de horizonte" son quizá la parte más sustanciosa del libro.

ALBERTO SAURET
Departamento Académico de
Estudios Generales, ITAM